

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Sábado 5 Santos Doroteo y Bonifacio.

SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL

Conferencia de Señoras

Se suplica a las personas piadosas que tengan disponibles prendas de ropa o calzado, se dignen remitirlas a la ropería de la Conferencia de Señoras, sita en la calle del Uruguay número 64.

Con ese pequeño desprendimiento se conseguirá cubrir la desnudez de infinidad de infortunados, cuyas necesidades no alcanza a llenar la Sociedad, por mas que multiplique sus esfuerzos, a causa de su excesivo número.

Espera la Conferencia que las almas caritativas atiendan este pedido y se dignen enviar lo sobrante, siquiera, de sus casas.

La Secretaria.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JUNIO 5 DE 1880

Alia jacta est

La hidra de la revolucion abre sus siete fauces en la República vecina y el Gobierno de la Provincia pasa sobre todas las leyes y conceptos del patriotismo, a hacer cejar en un apice la tiranía de su programa político. Buenos Aires está en armas y se conmueve el asiento de los poderes nacionales obligando a estos a emigrar en masa y peregrinar con todo el personal de sus empleados y con sus archivos a cuestras como un ejército en derrota. Los últimos documentos dados a luz por Tejedor son el ultimatum irrevocable que procederá, si Dios no ilumina esas inteligencias, a escenas sangrientas que ahonden los rencores tradicionales de la época de Rosas y perpetúen las convulsiones de aquella República, llamada a llenar los mas altos y felices destinos que las circunstancias de la política internacional militante y la prosperidad de un suelo privilegiado pudieran brindar a un país.

La Confederación Argentina había logrado adquirir el crédito mas envidiable merced a unos cuantos años de paz, y así como en teoría se señalaban, para estudiarlos, libros clásicos de ciencia política, se comenzaba en la práctica a poner los ojos en aquella Nación, para tomar de ella el ejemplo de la paz fecunda y de las prácticas y costumbres democráticas, que se la suponían definitivamente y para siempre arraigadas en ella.

El edificio suntuoso de la prosperidad nacional, improvisado en unos cuantos años de estabilidad y orden, está combatido por su base por ese asolador *pampero*, mas terrible y funesto cuando sopla en las planicies platenses que en cualquier otra región de nuestra América.

La historia narra la saña y el encarnizamiento de las luchas argentinas cuando se desatan las tempestades políticas, y lo que es mas, la duración de sus recuerdos en la memoria y en el corazón de su sociedad.

Cual mas, cual menos, todas las secciones americanas, aun las que con mas frecuencia se lanzan a dirimir a balazos sus cuestiones intestinas, han sido y son trabajadas idénticamente por perturbaciones y conflictos: pero en ninguna de ellas se nota esa *tradicionalidad* de odios y esa unidad en los motivos que los despiertan. Segun esa verdad histórica, la conflagración de hoy sería tambien la conflagración de medio siglo por venir; y como esos cuerpos celestes que se presentan periódicamente dando pábulo a sinistros y supersticiosos presentimientos, se mostrarán en los horizontes políticos de aquella República, después de trazar en su órbita fatal un movimiento de traslación siempre nuevo y siempre antiguo, en razón de estar apuntada y prevista en sus anales históricos.

Cumple al Congreso argentino asumir una actitud solemne y digna, que hermane el respeto a la magestad de la ley fundamental al espíritu mas conciliador posible.

Cumple a los candidatos que originan esta mil veces lamentable turbación, despojarse de sus ambiciones, dejando Tejedor de enmarañar la madeja y Roca de mostrarse menos inconvencible y petrificado ante los peligros patrios.

Sin embargo, será posible un avenimiento en estas circunstancias? Podrán la ley y los encargados de hacerla respetar, transar con la rebelión y las ostentaciones de la fuerza?

Digalo mas que nadie Buenos Aires, digalo el patriotismo argentino, de cuya ilustración y acendramiento habrá derecho para dudar en caso contrario.

Si insistimos sobre el particular, es por que la causa argentina, como decíamos ayer, es una causa americana.

El supuesto conflicto de las leyes y potestades

Artículo remitido

Demostremos ayer dos cosas: 1.ª que el artículo 37 de la Ley de R. C. es inconstitucional, y en ese carácter no eximirá de la responsabilidad que impone el artículo 116 de la Constitución, al juez que a viva fuerza lo ejecutase.

2.ª que la prohibición contenida en ese artículo

no es castigada expresamente con pena, ni por consiguiente puede dar origen a ninguna clase de procedimiento, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 13 del Código de Instrucción Criminal.

Sentadas estas bases, caso de su propio peso, que el juez doctor Fein ha incurrido en responsabilidad.

1.ª Como infractor del artículo 134 de la Constitución, al no haber dado origen a ninguna clase de procedimiento, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 13 del Código de Instrucción Criminal.

2.ª Como infractor del artículo 135 de la Constitución, al no haber dado origen a ninguna clase de procedimiento, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 13 del Código de Instrucción Criminal.

3.ª Como infractor del artículo 140 de la misma, al no haber dado origen a ninguna clase de procedimiento, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 13 del Código de Instrucción Criminal.

Claro está, en efecto, que si no hubo mérito para proceder, tampoco lo hubo para estas otras cosas que del proceso se han seguido; y claro está igualmente que si ha sido violada la ley del procedimiento, no se ha entrado en el despacho del Dr. Soler ni se han regido sus papeles en casos expresamente prescritos por la ley, según exigen los dos artículos constitucionales a que acabo de hacer referencia.

Pero existía además en este caso una circunstancia personal que al Juez no debió pasarle desapercibida: tal era la de hallarse investido el proceso con el carácter de representante de la Nación, y como tal, inamovible por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

Artículo 51. Ningún Senador o Representante, desde el día de su elección hasta su cese, podrá ser acusado criminalmente, ni aún por delitos comunes que no sean de los detallados en el artículo 26, sino ante su respectiva Cámara: la cual, con los dos tercios partes de sus votos, resolverá si hay o no lugar a la formación de causa; y en caso afirmativo lo declarará suspendido de sus funciones y quedará a disposición del tribunal competente.

De suerte que, aún puesto caso de haber mérito para el procedimiento, la primera providencia del Juez y la primera petición del Fiscal, de darme a luz el expediente por el artículo 51 de la Constitución, que dice así:

en los que la contraria hicieron, según la calidad del delito que cometieron.

Las disposiciones a que yo me refiero, tomadas en conformidad con la bula que en 1772 expidió el Papa Clemente XIV reglamentando el asilo de los criminales en las iglesias, está mandado guardarse en América por real cédula de 9 de Noviembre de 1773, e incluidas mas tarde en la N. R. forma las leyes 5 y 6 del tit. 4 lib. 1 de la Novísima. En la ley 6, muy especialmente, prevé el legislador el caso de que el juez eclesiástico se niegue a entregar al civil el reo acogido; pero en vez de disponer que se llame a la fuerza pública para extraerlo con violencia, ordena que el inferior diga cuenta al tribunal respectivo con remisión de los autos y demás documentos correspondientes, para la introducción del recurso de fuerza, etc.

Creo que el fiscal señor Vazquez Acevedo para defender su opinión, pudo citar oportunamente esa ley, violada, como las que él citó, por el indisciplinado juez del Crimen, sobre cuyos actos le fué pedido dictamen.

Pedí, que el doctor Fein en vez de atropellar con el Cura, pudiese el hecho en conocimiento del Tribunal: eso mismo prescribe la ley sexta, Pedia, que el Tribunal se dirigiese al Poder Ejecutivo: eso mismo era el resultado del recurso de fuerza que la ley sexta ordena en este caso. Y nótese que si alguna diferencia hay entre esta ley y las de inmunidad citadas por el fiscal, está toda en favor mío. Nótese que si la ley no permitía al Juez inferior violarla la inmunidad ni aun para extraer de las Iglesias a los hombres, que pueden huir y burlar a la justicia, menos lo permitía para buscar cualquier otro cuerpo de delito cuya indagación era sin duda alguna menos importante que la prisión del malhechor mismo.

No necesito justificar aquí la razón de ser inamovible al lugar sagrado. No necesito recordar la historia de esa inmunidad tan antigua como la religión, de decir, como los pueblos manoseados por el mundo, que ella dió al mundo en los siglos de hierro, bastante castigado con verso entregado al aspero dominio de la fuerza mas o menos encubierta. Lo que basta a mi propósito, es recordar las disposiciones constitucionales referentes a la observancia de las antiguas leyes; leyes declaradas en su fuerza y vigor por el art. 148 de la Constitución bajo cuyo imperio parece que vivimos. Las leyes (dice además el art. 9.º del Código Civil) no pueden ser derogadas sino por otras leyes; y no valdrá alegar contra su observancia (como en este caso) la Ley de R. C. y el Siglo han alegado el derecho de la contumacia o práctica en contrario.

Leyes son, las que el Fiscal ha citado: leyes que he citado yo mismo; y el no saberlo o el no tener costumbre de practicarlas, no excusa al Juez infractor de sus innegables responsabilidades.

Estas, como he notado ya, son muy diversas; porque en su afán de atropellar, engreído con sus escandalosos éxitos anteriores y seguro de que tambien en este caso se lo darian la voz apasionada de los unos, el temor a la bestia popular, que otros tienen, y finalmente la ineptitud o la ya tan pocas veces escarmentada complacencia de sus superiores, el Juez Fein ha atropellado hasta lo mas respetable para un hombre de sus condiciones, hasta la Constitución en su mas delicada entraña, que la forman las garantías individuales, y los derechos ilegales.

Se me dirá que ese Juez puede ser llevado al banquillo de los reos; que por la Constitución y por las leyes del procedimiento está sometido a responsabilidad.

Pero esas cosas se dicen con alguna mas facilidad de la que se emplea en hacerlas. ¿Quién es el fiscal que ha de acusarlo? ¿Quiénes los jueces que han de llamarlo a residencia? ¿Qué garantía ofrecen todos ellos?

Para medir las probabilidades de obtener la condigna reparación, es preciso no contar solo con las leyes, hay que contar tambien con su aplicación, hay que contar con los hombres que habrán de aplicarlas.

Y si se ha de decir lo que estos harán por lo que ya llevan hecho; si se ha de esperar que se muestren iguales a sí mismos, en el pasado tenemos la clave de lo presente; en lo que el Tribunal ha hecho con la denuncia llevada a su conocimiento por el Sr. Obispo, hallamos la medida de lo que sabe y puede hacer en este caso.

Me propongo examinar mañana la conducta de ese alto cuerpo, en cuyo juicio, siquiera por el respeto que a los hombres de mis principios merecen en sí misma la autoridad, no quisiera emplear sino las palabras menos duras de nuestra suave lengua.

Y después de examinada su actitud, yo dejaré a todo el mundo el cuidado de contestarse en el fondo de su conciencia, la pregunta que muchos se habrán hecho a estas horas de, por qué si tanto derecho tienen, los curas no los reclaman ante las justicias.

Francisco Durán

Revista de la Prensa

Continúa La Nación defendiendo la suba de derechos aduaneros en contra de lo que sobre el particular opinan La Razón y otros diarios y se extiende sobre las causas que han hecho decaer nuestro comercio con los países limítrofes.

Refiriéndose a Patria al Cruceiro do Sul periódico que se publica en la ciudad de Bagé provincia de San Pedro del Rio, procura desvirtuar los temores que abriga aquel colega al dar la noticia de que el Brasil se ama para una guerra contra la República Argentina, y asegura que ese armamento es para la paz.

Oscuro es esa oración como un cuadro de Goya.

La Colonia Española con unas Notas al pelo, ó sean revista de la prensa, con los antecedentes de Artigas y con una carta del señor Baitz y López en la que denuncia el hecho de exigirse por la recaudación de Alumbardo y Severo un doble impuesto del que marca la ley de 13 de Mayo de 1835 que inserta a seguida, cree haber cumplido su misión en cuanto a editoriales.

Días pasados dijimos que El Siglo nos parecía andaluz segun su modo de aumentar la gravedad del conflicto surgido entre la jurisdicción eclesiástica y la civil por el atropello llevado a cabo en la parroquia del Cordon, y hoy ya nos obliga a reformar aquel juicio su insistencia realicista. Aragonés y puro aragonés lo creemos, apesar de que mirado con detención el decrépito colega, tiene mas facetas que un brillante de roca antigua con peso de seis quilates. Si que impertérrito aseguando lo mismo

que afirmó, sucediéndole lo que al gallo, que repite su canto mil veces en una hora convencido de que no ha cantado.

La España emite tambien su opinion en cuanto al proyecto de aumentar los derechos de Aduana, por cierto que no le ha de hacer mucho tilín a El Ferro-Carril. Clasifica esa medida de altamente censurable, de horrosa y otras cosas mas que llamamos porque hoy no nos sobra el tiempo.

En otro lugar pide a Dios el colega que salve a la República Argentina, como único que ya puede hacerlo, segun el deplorable estado de aquel país.

¿Será escuchada su plegaria? Lo dudamos, a pesar de que Dios siempre atiende a los carosos virtuosos.

Y por último participa a sus lectores que ha recibido el primer número de la «España Moderna», publicación nueva de Buenos Aires representada por Paul y Angulo.

Agradecemos en lo mucho que vale la rectificación que hace El Ferro-Carril con motivo a nuestras indicaciones referentes a españoles ingeridos en la prensa y que no se ocupan de política, quedando al tanto siempre que haya ocasión oportuna.

Continuadamente trata de poseída a La France por los conceptos que ha vertido alusivos a la Asamblea General. Y sigue con unos sueltos de redacción, que pueden clasificarse de fuego granado esterminador.

El Diario del Comercio pide con toda la fuerza de sus pulmones que se aclaren las denuncias hechas con relacion a las minas de Cuapirí.

La Tribuna Popular se duele de haberse engañado cuando creyó de buena fe que el Gobierno seguiría una marcha política y administrativa digna y económica a la altura de las circunstancias y eleva su lastimera voz con cada queja que hace saltar las lágrimas.

Y en otro editorial sigue el propio estilo usando profetizando males capaces de estremecer a la estatua de la Libertad.

El Telégrafo Marítimo inspirado por los acontecimientos de la república, entra en consideraciones sobre los partidos nuestros, las economías y la colonización, concluyendo por pintar un cuadro triste de la crisis porque atraviesa aquel país.

Después contesta a El Ferro-Carril, y eche usted que no se derrame.

Seccion Oficial

Ministerio de R. Exteriores.
CIRCULAR
Montevideo Junio 4 de 1880.
Sr. Cónsul General.

En atención a la exigencia de los emolumentos consulescos que actualmente cobran los que en muchos puntos de América y Europa no alcanzan para cubrir los gastos mas indispensables de la Cancillería en mérito de la representación hecha a este Ministerio por la mayor parte de los Cónsules que expresan la imposibilidad de continuar desempeñando por tal causa los cargos que se les ha confiado: la necesidad que tiene el país de mantener su representación comercial en el exterior, y en virtud de haber quedado sin efecto la suspensión ordenada por el Gobierno Provisional sobre lo dispuesto por el artículo 118 del Reglamento consular, con la sanción íntegra de esta ley por el H. Cuerpo Legislativo; que el artículo 118 está en vigencia y que en lo sucesivo a contar desde el 1.º de Agosto del corriente año, se cobrará V. S. a sus prescripciones.

Las Notas facturas que se presenten a la legación consular deberán expresar únicamente la cantidad y calidad de los efectos, quedando por lo tanto suprimido el precio para el mayor espacio de esos documentos.

Comunicaré V. S. esta resolución a todos los Agentes de su dependencia.

Dios guarde a V. S. muchos años.
J. QUEVEDO Y GARCIA.
A los Cónsules Generales de la República.

Secretaría de Relaciones Exteriores.
Montevideo, Junio 4 de 1880.
Se publica a continuación el artículo 118 del Reglamento consular a que se refiere la circular que precede.

Art. 118. Los Agentes consulescos no podrán despachar buque alguno con destino a los puertos de la República sin exigir de los cargadores las facturas, y una copia de cada uno de los efectos que embarcaran, las que después de legalizadas y timbradas con el sello consular, devolvieran a los interesados, reservando la copia para el Archivo.

Las facturas deberán expresar la cantidad y calidad de las mercancías que se embarquen para ser importadas en la República.

Si las facturas han sido legalizadas por un Agente Consular en punto que no fuera puerto de embarque, no precisa de nueva legalización en el consulado del puerto en que se embarquen.

Cuando por motivo justificado, a juicio de la Colecturía General de Aduana, no hubiere sido posible presentar las facturas legalizadas, el Colector podrá conceder para su presentación un plazo que no podrá exceder de sesenta días, desde la llegada del buque, y sin que esto obste al despacho de las mercancías.

Vencido el plazo de los sesenta días que establece el inciso anterior, la Colecturía General de Aduana aplicará a quien corresponda una multa de doscientos pesos por la no presentación de las facturas debidamente legalizadas.

El importe de esa multa será entregado al Agente consular respectivo.

Cultos

EN LA CATEDRAL

Mis en honor del Sagrado Corazon de Jesús. Siendo el mes de Junio consagrado especialmente al culto del Sagrado Corazon de Jesús, el Martes 1.º se dará principio en la Iglesia Catedral al mes del Sagrado Corazon de Jesús.

Este piadoso ejercicio se hará todos los días a las 8 de la mañana.

Durante este mes podrán inscribirse en la Pia Unión del Sagrado Corazon todas las personas que lo deseen.

Continúa a las 6 de la tarde el ejercicio de la Seisena de San Luis Gonzaga.

Todas las personas que confesadas hagan la sagrada comunión en los seis domingos y practiquen alguna devoción en honor de San Luis Gonzaga, ganarán Indulgencia Plenaria.

Todos los sábados y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se cantan las Letanias de los Santos y la Misa por las necesidades de la Iglesia.

Los jueves a las 3 de la tarde se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Continúa la novena del Sagrado Corazon de Jesús con su Magestad manifestando todas las necesidades.

En los días 5 y 6 la misa solemne se cantará a las 9 y 1/2, y en los tres días se predicará por la noche.

Todos los jueves a las 8 y 1/2 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Unión.)
Continúa la Novena del Sagrado Corazon con exposición del Santísimo y versos cantados.

Todos los domingos a las tres de la tarde se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados a las 8 de la mañana se celebra la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Todos los domingos y días de fiesta a las 9 tie. ne lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todas las peripicias hasta desembarcar las armas, las narra así El Nacional:

—El Puerto de la Boca que es el nombre del buque que traía las armas, cruzó por entre el Talita y el Vigilante.

De bordo del Talita ordenáronle que detuviera la marcha.

El Puerto de la Boca forzó la máquina y siguió a todo vapor con los 5000 fusiles en sus bodegas. Una descarga simultánea de los dos buques nacionales, acurrió a balazos el vapor que conducía el cargamento.

Todos los marineros del «Puerto de la Boca» se arrojaron al agua, quedando solo el maquinista y el individuo italiano que manejaba la embarcación.

Tirón no mas, los gritaba, y hacia redoblar la fuerza de la máquina.

Entró así al riesgo, en momentos que un empleado superior de la Policía mandaba echar a pique el lanchon que debía evitar la entrada de los dos vapores nacionales.

—El vapor «Puerto de la Boca», conductor de las armas, tria abordo un excelente práctico. A pesar de todas las vueltas que hay en el Riachuelo, consiguió dirigirse con felicidad al buque a toda fuerza.

—El Puerto de la Boca fue perseguido por el Talita desde la entrada a la Boca.

El primero de estos buques es de mucha mas velocidad y consiguió adelantarlo mucho al otro. Como diez cuerdas antes de llegar a la Vuelta de Rocha, la tripulación del Talita hizo una descarga cerrada sobre el buque perseguido. Solo resultó levemente herido en un brazo uno de los timoneros.

Dos cuerdas mas adelante, ocurrió un caso curioso.

El Puerto de la Boca llevaba algunas cuerdas de ventaja al Talita.

En cuanto pasó el primero de estos buques, fué echada a pique una gran chata inútil que estaba sobre la costa. De esta manera quedó obstruida la canal.

El Talita, al intentar salvar el paso, varó en la costa derecha.

La operación de echar a pique la chata, fué dirigida por el ingeniero Higo.

—Durante el desembarco de las armas no se permitió que a dos cuerdas de distancia se acercase ningún individuo particular.

—Durante toda la noche, las imaginarias del batallón Guardia Provincial, colocadas en todos los puntos de la Boca, impedían el tránsito de los vecinos.

El desembarco de las armas, cuyo número será tres mil próximamente, se efectuó en el paraje denominado «Baranca Peña».

Al efectuarse el desembarco, el Guardia Provincial formó en cuadro, cubriendo los carros que cargaban las armas.

El batallón de voluntarios «Tejedor», formó a un costado.

A las nueve había terminado el desembarco.

—El que ha dirigido todo el movimiento del desembarco y de las fuerzas es el Coronel Arias.

Tales y tan graves acontecimientos, hicieron que los gobiernos Nacional y Provincial buscasen el apoyo de las Cámaras respectivas.

El Dr. Tejedor ha dirigido a la Legislatura el siguiente Mensaje.

Se asegura que todas las líneas de tramway tienen un número de estos nuevos vehículos.

conferencias al aire libre, los mensajes de las reuniones socialistas y los acuerdos (fuegos bien presentados de venerables hermanas, de que nos da cuenta la *Chaine d'Union*, periódico de la *masonería universal*), las constantes declaraciones, decimos, de que las palabras no bastan y de que es preciso acudir a los actos positivos; todo esto apes y opes de tal manera, que la libertad de acción en el gobierno se ha reducido a esclavitud vergonzosa, y no hay que esperar el desbordamiento de las pasiones al concluir el plazo de los tres meses, si la Providencia divina no reuerta en sus arcas soluciones de otro género, que estén fuera de todo humano alcance.

Y bien; trascurrido el primer periodo del plazo fatal, ¿cuál es la situación de las opresiones, confianzas, esperanzas y temores que constituyen un estado de cosas que se denomina *cuñon de los decretos*?

Quisiera un periódico tan autorizado como el *Univers*, que no va a decir:

«Este primer mes, dice, ha confirmado la admirable unidad de la Iglesia católica. Esta en pie entera, desde el Soberano Pontífice hasta el último fiel, esperando con sangre fría las acometidas de los perseguidores.

«La diplomacia republicana ha intentado una negociación. cuya fórmula no ha acabado de tactuarse nuestro embajador. León XIII lo ha considerado con su mirada tranquila, el enviado de la república, avergonzado del papel que desempeña, se ha enojado y llamado.

«Los Obispos de Francia se han erigido, y ni uno solo de ellos ha renunciado dignamente a las esperanzas ofensivas de gobierno.

«Y a los Obispos, el clero de las parroquias protesta de su fraternal simpatía, de su estimación afectuosa por los religiosos de las comunidades. Y entre las comunidades, las ofertas del gobierno no han causado divisiones; que todas quieren sufrir la misma suerte, ser heridas por el mismo golpe, y rechazan con desden los favores hipocritas y efímeros, que sería el precio de una defección.

«Los católicos rodean a los Obispos, sus sacerdotes, sus altares, resueltos a defenderlos, considerando como un honor a sufrir con ellos las violencias que se preparan, ejerciendo innumerable que no desvía el golpe por golpe, pero que mira cara a cara a los sectarios y los renegados, exasperados por una vergüenza instigativa, furiosos de la acogida que sus empresas tienen y que no pueden ya abandonar.

«Dormía el gran Océano la víspera de la batalla; pero Julio Ferry no puede dormir, se pasa. Revisa sus soldados, inspecciona las logias masónicas, recibe aclamaciones de las partidas de que se compone su ejército, y acabamos de ver a esas partidas preludiar la obra en que sobresalen, como el maltrato en las calles de Luis a los ciudadanos inofensivos, con los alulidos de cantos sangrientos y obscenos, con la rotura de cristales en las escuelas católicas.

«Juntos los dos franceses, que son la pesadilla del ministro de Instrucción Pública, aparecieron con rasgos más prominentes.

«La Francia de Julio Ferry se agropa en torno de este, hablando un lenguaje que a ningún idioma pertenece, celebrando las destrucciones anunciadas, aplaudiendo anticipadamente los actos de opresión arbitraria, que no han de tardar en ejecutarse.

«Nuestra Francia, escuchando en la misma hora al jérén y elocuente orador que defiende la libertad de su fe y el honor de su patria, que expresa noblemente los sentimientos de cuantos le escuchan, animado y sostenido por la emoción inspirativa, que sólo una causa grande puede inspirar.

«En 1870 habíamos visto dos Franceses: la de las refecturas, y la de los campos de batalla. En 1880 volvimos a encontrar estas dos Francesas, que perambulaban en Lila M. Ferry y M. J. Ferry: la Francia de los decretos de 29 de Marzo, ante la Francia cristiana defendiendo su derecho.

La Juventud Católica

El comendador Acquarini, con motivo de la sociedad de la Juventud Católica italiana, de que él es presidente, ha enviado una *Adoración* y como moviendo exposición al general de los Jesuitas para protestar contra los decretos de 29 de Marzo, que ordenan la disolución de la Compañía de Jesús en Francia, y para atestiguar a los reverendos Padres la simpatía, admiración y apoyo de los católicos del mundo entero, y en particular de los individuos de la sociedad de la Juventud Católica.

He aquí la página principal de ese importante documento.

«O felicitamos, reverendísimo Padre, a vos y a vuestros magnánimos hermanos, que una vez más se hacen dignos de sufrir las injurias por el nombre de Jesús, *qui habili sunt pro nomine Jesu in contumeliam pati*. Si, lo repetimos, el nombre de Jesús es el que dirige vuestras cabezas al cielo de los intercesores y las caderas de la hipocresía revolucionaria. Los católicos no pueden sino admirar y envidiar santamente vuestra suerte gloriosa; permitid, pues, que os presentemos como un humilde homenaje nuestros sentimientos de respetuosos aplausos y de felicitaciones profundas. Mas arranca al mismo tiempo de nuestro corazón un grito de protesta, porque los que os perseguen cometen una atroz iniquidad despreciando sus golpes, no sólo contra los inocentes y justos, sino contra la más pura, la más inmaculada de las causas.

«Trataste de destruir en vosotros el catolicismo entero; y la perversa divisa: «Aplaudite ad infamem» quiere aplicarse a esta Compañía que toma su nombre santísimo de Jesucristo. LA REVOLUCIÓN FRANCESA OFENDIÓ GRAVEMENTE A LOS CATÓLICOS DEL MUNDO ENTERO, PUESTO QUE LA FE Y EL ESTANDARTE QUE LLEVA ACABA, SON LA FE Y EL ESTANDARTE DE DOSIENTOS MILLONES DE CATÓLICOS.

«Puesto que el pueblo amnistió a Thiers, ¿por qué no se amnistia al pueblo? ¿No ha votado la recuperación de los caminos de hierro por votación confiante en el gobierno? (Una voz: Es en una oportunidad.)

«El Senado se coloca sobre la Cámara. Pues bien; yo prefiero colocarme sobre los otros y que los otros se coloquen sobre mí.

«Seré breve, porque no quiero impudic, a los que se les ocurre hacerlo, que me interroguen. (El orador, para mejor expresarse, empleó la palabra *impudic*, y a mitad de los asistentes protestaron contra esta palabra ofensiva.)

«El gobierno tiene miedo, no de sus enemigos, sino de sus amigos; y por eso no quiere la amnistía.

«Cuando haremos otro tanto. El *Umber* 1.º embarcó con destino a Barcelona 60 magníficos caballos, portados que se envían allí como tentativa de un negocio que puede llegar a tomar colosales proporciones.

«Treinta de esos caballos serán vendidos en la ciudad indicada, y los restantes en la de Valencia.

«O—Un colega argentino asegura que se han falsificado una parte de los billetes de la lotería de cincuenta mil pesos fuertes, que se jugará el 8 de Agosto.

«Damos la voz de alerta a los aficionados a emplear mal su dinero.

violar los derechos de nadie: restablere el gobierno y la justicia según las costumbres anglo-sajonas y normandas: no poseer, arañar, desbarbar, dice en ella, sin proceder el juicio de sus Pares; ni negar, ni diferir, ni vender la justicia; que el Tribunal no seguiría al Rey, sino que residiría en Westminster, a la vista del pueblo, y que los jueces serían personas versadas en las leyes. Confirmando en ella a las ciudades en sus privilegios libres costumbres, y se las relevó de muchas cosas.

Estableció que todo el mundo pudiese ir y venir a su gusto, con seguridad por su persona y sus bienes; que el Rey no pudiese exigir subsidios a sus vasallos sino en el caso de caer prisionero o de tener que armar caballero al primogénito, o de casar su hija mayor; que quedasen abolidos los alojamientos y forraje que se le debían cuando viajaba, y que no pudiera imponer ningún tributo o servicio militar sin consentimiento de los barones. Dice en ella, sin embargo, libertad en sus elecciones, jurisdicción propia y facultad para salir del reino y apelar al Papa. He aquí la tan admirada Constitución inglesa, tal como nació en el año 1215 y cual se conserva sustancialmente en vigor en el día.

La primera libertad inglesa fue por consiguiente, esencialmente católica: católica en su origen, católica en su fin, que la aconseja y vive en las disposiciones y hasta en el lenguaje, católica. Id a Londres en el «The British Museum» a leer la *Magna Carta* y encontraréis en ella la *Agna Romana*, el Papa, los car-

denales, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *antiquas libertates*. En el siglo XIII Londres era católica y gozaba de libertades ya entonces antiquísimas.

Yo bien sé que los ingleses dicen que la *Gran Carta* fue arrancada al Rey Juan, pero aun en este caso deben conocerse, porque en ellas ha podido ir envuelta, tal vez, la ruina de algunas familias.

El público tiene conocimiento de la deserción del teatro de Solís, de que soy empresario, del primer tenor de la Compañía, D. Federico Marimon.

Antes de entrar en brevesimas consideraciones, pues dejó al ilustrado público de Montevideo el cuidado de apreciar debidamente lo acontecido, expondré sencilla y lealmente los hechos.

Contraté para esta temporada, y por segunda vez, a dicho tenor, firmando con él una escritura. En uno de los artículos o cláusulas, se estipulaba que el

tenor, los arzobispos, y los obispos. A ella se debió que Juan Sin Tierra se cristianizase de Londres: «Ut civitas London Plene habet antiquas libertates et liberas consuetudines suas, tam per aquas quam terras.» Notad bien aquello de *ant*

